

ILUMINADA Y ETERNA. A PROPÓSITO DE LA CULTURA, LA COMUNICACIÓN Y LOS MEDIOS

ILLUMINATED AND ETERNAL. REGARDING CULTURE, COMMUNICATION AND THE MEDIA

Rodríguez, M.G. (2022). *El lado oscuro de la hegemonía de los medios*. Gorla.

Santiago Marino

Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.

sgomarino@gmail.com - <https://orcid.org/0000-0001-5973-2941>

Identificador permanente (ARK): <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s18535925/smkgkqx7a>

El presente texto ofrece un análisis y comentario sobre “El lado oscuro de la hegemonía de los medios” (Editorial Gorla, Buenos Aires, 2022), la obra clave de María Graciela Rodríguez (María, desde ahora en adelante). El libro expone un recorrido articulado sobre la preocupación central que las investigaciones producidas y dirigidas por la autora: la relación entre los medios, el poder y la vida cotidiana puesta en el prisma de la visibilidad y sus lógicas.

La hegemonía, ese concepto acuñado por Gramsci, es puesto en el centro del eje articulador con el que María piensa la relación entre la comunicación, los medios y la cultura. Hace tiempo que ella invita a “*pensar gramscianamente*”. Lo hizo en sus clases del seminario de Cultura Popular y Cultura Masiva de la carrera de Comunicación de la UBA. Lo hizo en la conducción de diferentes equipos de investigación (UBACyT y otros). También en las obras colectivas que coordinó y publicó. Lo compartió en diferentes intervenciones públicas en los últimos tiempos, como aquella en la que sostenía que “el lenguaje del sentido común está cambiando, si no ha cambiado ya, a velocidades sorprendentes, a un ritmo de miedo. La dimensión de la cultura entendida como la organización simbólica de la experiencia (en su unidad de prácticas y representaciones), está siendo objeto focal de modificaciones, y letalmente transformada. ¿Cuánto tardaremos en cambiar sus puntos nodales otra vez?” (Rodríguez M. G, 2017).

Lo vuelve a hacer ahora con su último trabajo publicado. Esta obra está escrita en primera persona, pero dialoga en todo momento con las producciones de los equipos que María formó durante tantos años y hoy *son semillas*. Entre sus atributos centrales se destaca salir del “*campo inter trans disciplinario autónomo*” de la Comunicación e incluso del *mediocentrismo* para contribuir (otra vez) a los estudios sociales de la cultura y el poder.

María es doctora en Ciencias Sociales (FSOC-UBA), Magíster en sociología de la Cultura y análisis Cultural (EIDAES-UNSAM) y Licenciada en Ciencias de la Comunicación (FSOC-UBA). Fue profesora de la UBA y la UNSaM y ha dirigido

proyectos de investigación que pusieron en relación los problemas de la comunicación, los medios, la cultura y el poder durante una trayectoria que podría medirse tanto en los resultados concretos de esas investigaciones como en la cantidad de investigadoras e investigadores formados como en el cariño de quienes fueron (fuimos) sus estudiantes, sus investigadores, sus colegas, sus amigos, sus hermanos.

El recorrido por el trabajo que acaba de editar Gorla habilita a navegar en la trama hilada por la prosa fina y conducente de María, quien piensa y conduce un colectivo que armó una telaraña de abordajes sobre la comunicación, la cultura, los medios y los procesos sociales de construcción de sentidos desde la noción de hegemonía de Gramsci como punto de partida, cuyos puntos de llegada resultan interminables si se tejen en conjunto.

Una lectura desarticulada para una obra colectiva

Como con “Rayuela”, la obra de Cortázar, el texto permite un recorrido que se despega del orden propuesto en el índice. Si se comienza por la introducción y se continúa por el prefacio se puede, sin problema alguno, continuar por el epílogo, porque ahí está lo que es posible reconocer de la obra del ese grupo de personas que María formó, con las que aprendimos y conocemos y que es parte central de su legado tras más de 25 años de recorrido en la Carrera de Comunicación de la UBA.

Prologado por Larisa Kevjal (Directora de esa Carrera), el texto incluye una revisión histórica que se anticipa incompleta porque responde a un recorte consciente, que toma forma de marco teórico también. Sigue además un itinerario de la configuración del campo de la comunicación en Argentina; un recorrido por desarrollos analíticos y teóricos que podrían renovar el campo de la comunicación y la cultura; un trayecto por las obras de Hoggart, Morley y Lughod para pensar la relación entre medios y vida cotidiana. Más adelante se ofrece una sistematización de la dimensión performativa de las representaciones mediáticas (a partir de trabajos de Cecilia Vázquez, a quien María acompañó en su formación); en otro de los hallazgos del libro se ofrece una definición del régimen de visibilidad mediática –en directa relación con la noción de hegemonía cultural– y una comparación con la visibilidad política. El trabajo cierra con un texto escrito a varias manos (Alvarez Bros, Gringauz, Izaguirre, Mastronardi, Settani, Tapia Zemko y los Vázquez –Mauro y Cecilia–) en el que dan cuenta de lo que implica haberse formado en el cariño de María. De semillas, brotes y continuidades.

Si empiezo por el final, terminaré en el principio, dice la canción de Indio Solari. Aquí, el texto pone en el centro la relación entre la comunicación y la democracia pensadas desde los estudios culturales y con la noción de hegemonía de Gramsci como eje. Parte de la definición que concibe a la comunicación como un “poner en común” para destacar la centralidad que las diferencias estructurales establecen en esa relación. Y a los “medios de comunicación” los identifica en su centralidad. Esto se sostiene también cuando María expresa que “la comunicación expresa públicamente las relaciones entre las fuerzas desiguales de las que cada grupo dispone para hacer prevalecer su posición” (*Op.Cit.*, p. 22).

Hay una oración contundente en el prólogo de Larisa Kevjal: “El libro de María Graciela es una obra” (p 11). Y es tal cual. Su gesto del estribo es el más claro: deja las últimas palabras a su equipo. Posiblemente estamos frente a uno de los gestos más generosos de los más de 30 años de la *Carrera de Comunicación de la UBA*.

El libro expresa dos pretensiones: ubicar la investigación en el campo de análisis de los medios y –con mayor énfasis– en el de la incidencia en la construcción de sentido común ampliado y, en general, en los estudios sociales de la cultura y el poder.

En ese marco, sostiene que “En las sociedades mediatizadas contemporáneas resulta ingenuo pensar a los medios de comunicación como simples ‘apéndices’ de lo social cuando, actualmente, son uso de los componentes fundamentales. Gran parte de los sentidos comunes que circulan a través de los medios de comunicación intervienen en los diálogos que se ponen en juego en situaciones cotidianas, tanto informales como institucionales” (p 21).

María identifica la existencia de un régimen de visibilidad hegemónica. Se apoya en Reguillo para ello y expresa una idea potente que suscribo. Hace algunos años trabajé la idea de repensar a los “medios masivos de comunicación” como “agentes corporativos de información”, para entender a esos actores que cuentan con capacidad económica y política para afectar (si no definir) en grado importante el escenario de discusión y acción cotidiana. Las noticias y asuntos cotidianos funcionan como estudios de caso que se aplican a esta propuesta y permiten repensar también el vínculo entre estos agentes corporativos de información, la sociedad y la vida cotidiana, un juego del que todos participamos, aunque con armas y posibilidades diferentes.

|3|

Un debate (menor)

Es una nota al pie ubicada en la p. 163 –lo cual lo consolida como un aspecto menor y para nada central del trabajo– se sostiene al pasar una idea sobre la cual me interesa ofrecer un matiz. En una aclaración sobre qué tipo de medios son los que constituyen el sistema que hace a la configuración de las visibilidades instaladas, se plantea que los escasos efectos de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual resultan de un proceso de militancia (con lo que acuerdo) y también que el proceso redundó en una derrota. Respecto de esto último, pienso lo contrario. El debate, sanción y la posterior judicialización de la Ley Audiovisual mostró al Estado en sus diversos poderes (el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial) en diálogo con la ciudadana para configurar una norma que fue pilar en la democratización del sistema (al menos de su regulación) en América Latina en la etapa de los gobiernos “progresistas” (Badillo Matos, Mastrini y Marenghi, 2015). Su vigencia es evidencia, tanto como el Fallo de la Corte Suprema de Justicia de la Nación de 2013 que ratificó su constitucionalidad y conminó al Ejecutivo –que, a mi entender, lo desobedeció por razones política– a implementarla de modo integral. Las postreras modificaciones –que lesionaron sus aspectos centrales– realizadas en la restauración conservadora del gobierno de Mauricio Macri (Becerra y Mastrini, 2021) expone, por último, la diferencia entre marco regulatorio, decisión política y diseños institucionales. Los avances de la Defensoría del Público son, entre

los destacados por María, avances institucionales y elementos centrales del Estado en acción.

Tal vez ese retomar ese matiz nos permite reactivar el diálogo que nos llevó a definir un objetivo compartido en aquellas conversaciones que sostenemos hace años y a las que María honra en su descripción del “Pacto de Bruselas” (p. 30).

Hasta el final

Hacia el cierre del texto, María plantea que la intención de su obra era simplemente señalar la persistencia y relevancia de una pregunta hacia el campo de la comunicación: cómo opera la hegemonía en el centro de la configuración de la vida cotidiana por parte de los medios de comunicación. Y cómo las tramas que son objeto de la pregunta original acerca de la relación entre vida cotidiana y medios de comunicación inciden sobre las prácticas ciudadanas. Y explica, también, que eso se llevó adelante con la combinación de herramientas de aproximación al objeto de estudio en lo que Cecilia Vázquez denomina “metodologías iconoclastas”: leer, indagar, entrevistar, observar, preguntarse, teorizar, escribir (p. 180).

A su tiempo, y como resultado de ese abordaje el equipo sistematiza tres recurrencias a las que llegaron en sus investigaciones: a) la “perspectiva” *andro-hetero, etno y porteñocéntrica* del dispositivo mediático; b) el reforzamiento de la regulación moral sedimentada históricamente en la sociedad; y c) el desdibujamiento del lugar del enunciador con la consecuente exotización de la cultura del “otro”. Las investigaciones de este equipo conceden central importancia a las representaciones mediáticas y las de las subalternidades. Eso los distingue. Puede leerse en la siguiente afirmación:

“Los medios proporcionan recursos para formular juicios en el mundo cotidiano de los sujetos poniendo en circulación tópicos y narrativas peculiares, aportando discursos, textos e imágenes de la experiencia a la diferencia, y alimentando entonces el diálogo que necesariamente se requiere para la comunicación pública.”

Una pregunta a futuro para el equipo que María conduce es si el *andro-hetero centrismo del régimen de visibilidad mediática* se mantiene en la época (¿era?) de las redes sociales, especialmente en la *hegemonía* de Instagram y Tik Tok. Tiendo a pensar que sí. Pero ofrezco apenas la pregunta la hipótesis para abrir el debate y volver a leerles pronto, cuando volvamos a aprender de sus aportes. *A prestar atención a los detalles y al valor de las experiencias cotidianas cargadas de sentido.* A cosechar esos frutos.

Referencias bibliográficas

- Becerra, M y Mastrini, G. (2021). *Restauración y cambio: Las políticas de comunicación de Macri (2015-2019)*. Editorial: Sindicato de Prensa de Buenos Aires.
- Badillo Matos, A.; Mastrini, G. y Marengi, P. (2015). Teoría crítica, izquierda y políticas públicas de comunicación: el caso de América Latina y los gobiernos progresistas. *Comunicación y sociedad*, 24, 95-126.



AVATARES de la comunicación y la cultura N° 26
(Diciembre 2023) ISSN 1853-5925

REVISTA DE LA CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES – UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Rodríguez, M. G. (8 de noviembre de 2017). ¿En Cambiemos leen a Gramsci??. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/74463-en-cambiemos-leen-a-gramsci>

